

## **Economía Familiar y Subordinación capitalista en tres Comunidades Campesinas de Junín**

---

**Rodrigo Sánchez Enríquez**

**EN ESTE TRABAJO** queremos llamar la atención acerca de los distintos mecanismos por los cuales el sistema capitalista logra subordinar la economía campesina familiar a sus circuitos de acumulación. Con ello queremos sostener la idea de que, en ausencia de una clara proletarización, el capitalismo no tiene inconvenientes en adecuarse a la mantención y permanencia de formas de producción típicamente no salariales tales como la forma familiar.

Las difíciles características de la agricultura serrana y los bajos niveles de desarrollo tecnológico hacen que los avances de la acumulación capitalista no requieran necesariamente destruir la economía campesina. Por el contrario, ésta puede ser un instrumento muy útil de expansión mercantil y aprovechamiento de la mano de obra barata. Así, las estrategias de producción campesina se encuentran totalmente restringidas en el desarrollo de su propia vía y funcionan más bien al servicio de un sistema ajeno.

En tales condiciones, la subordinación del campesinado bajo el control indirecto del capital, no detiene sino estimula la formación de clases a través de una aguda diferenciación de las unidades familiares campesinas. Esta diferenciación, que no necesariamente consiste en una clara proletarización, es muchas veces pasada por alto por los analistas y aún más por los propios actores al retardar sus lazos de identidad más allá de los límites locales. Tales límites, sin embargo, pueden ser rebasados en función de coyunturas favorables.

En lo que sigue vamos a presentar en breve algunas evidencias de lo que acabamos de afirmar a través del examen de tres casos de comunidades campesinas que representan vías distintas de diferenciación en una misma región<sup>1</sup>. El primero, el caso de Canchapalca, va por un camino de desarrollo agrícola comercial basado en la explotación de recursos locales. El segundo, Matahuasi, es un ejemplo de desarrollo más bien industrial y comercial al lado de una agricultura pequeña. El tercero, Chongos Alto, representa el caso de un pueblo sin posibilidades de desarrollo productivo local e incorpo-

rado al sistema capitalista únicamente a través de la venta de mano de obra y el consumo de productos procedentes de la ciudad. Veamos cada uno de estos ejemplos en sus rasgos más saltantes.

### **Canchapalca: Papas, Café y Ganadería.**

Por su ubicación y características geográficas<sup>2</sup>, este pueblo tiene acceso a tres tipos de recursos naturales: los pastos en sus terrenos más altos (de 3,600 a 4,000 metros de altura) aptos para el ganado ovino y auquénido, los terrenos de cultivo en las zonas *yunga* y *quechua* (de 2,500 a 3,600 metros) aledañas al pueblo, donde se producen cereales, tubérculos y hortalizas, y los terrenos selváticos en las zonas de Satipo y Chanchamayo productoras de café, frutales y ganado vacuno. Estos últimos terrenos, si bien no pertenecen jurisdiccionalmente a la comunidad ni al distrito, son de acceso directo a los pobladores de Canchapalca por compra de parcelas o por migración laboral, encontrándose a más de dos días de viaje por carretera.

Estos tres tipos de recursos han hecho posible el desarrollo de una agricultura comercial intensiva entre los canchupalquinos. Por un lado, en sus parcelas serranas han desarrollado el cultivo de tubérculos a gran escala que abastece los mercados de Huancayo y Lima; y por otro lado, en sus terrenos de Selva, producen frutales, ganado y café destinados no sólo al mercado nacional sino internacional. En el sector de pastos de altura la crianza de ovinos complementa los ingresos mediante la venta de la lana y la carne a menor escala.

El cultivo de tubérculos (principalmente papas) es factible en Canchapalca por las condiciones que ofrece el terreno. Es posible constatar que anualmente salen del pueblo por lo menos dos centenares de camiones cargados de papas y ollucos. Para que esto sea posible los campesinos hacen inversiones hasta de 500 u 800 mil soles anuales cada uno en semilla, fertilizantes, insecticidas y mano de obra. Igualmente los cultivos de café, frutales y crianza de ganado en la Selva es resultado de varios años de acumulación de bienes y capital. Estos bienes y capitales son, generalmente, producto de muchos años de trabajo asalariado fuera del pueblo que les permitió hacer ahorros, comprar terrenos y hacerse de alguna infraestructura.

Obviamente este proceso va acompañado de una profunda diferenciación económica entre los pobladores. Por un lado, ha surgido un sector de campesinos "ricos" que son los productores a gran escala y quienes han logrado acumular tierras por compra o arriendo —poseen entre 3 y 10 hectáreas en el pueblo y entre 2 y 40 hectáreas en la Selva). Estos campesinos son los que tienden a constituirse en el sector de "familias ricas" en cuyas manos se encuentran las mayores y mejores tierras. A través de ellos actúa también el capital comercial e industrial procedente de los centros financieros e industriales del país. Esto último es posible a través de la venta de insumos agrí-

cólas, créditos y también a través de la compra de los productos por comerciantes intermediarios. Los campesinos "ricos" constituyen un 10 por ciento de la población local. Ellos generalmente combinan los cultivos serranos y selváticos junto con la ganadería vacuna y ovina. Tal combinación de actividades les es posible principalmente gracias a una división del trabajo entre los miembros de la familia y el uso eventual de trabajo asalariado o remunerado en especies.

Por otro lado, existen los campesinos medios y pobres que por sus escasas posibilidades de adquirir tierras no pueden hacer lo mismo que los anteriores y se ven forzados a cultivar familiarmente sólo en pequeña escala, al mismo tiempo que ofrecen su fuerza de trabajo dentro o fuera del pueblo. Ellos, constituyendo la mayoría de la población (90o/o), tienen acceso a parcelas menores de una hectárea. En estas condiciones sus posibilidades de subsistencia, a través únicamente de su agricultura parcelaria, son muy reducidas.

En Canchamalca no existen posibilidades para desarrollar actividades económicas alternativas. El comercio y el transporte son actividades de dimensiones limitadas y han sido cubiertas por los campesinos "ricos"; la artesanía del tejido que utiliza lana de ovino no ha logrado desarrollarse más allá de los niveles de consumo local y no constituye una fuente importante de ingresos. De esta manera, el sector de campesinos pobres sólo puede acudir a los trabajos de peón en las chacras de las familias pudientes o como asalariado en las plantaciones de la selva. La migración laboral hacia Satipo, Pangoa, Puerto Inka, y otras áreas selváticas son frecuentes, especialmente durante la estación de cosecha de café y el lampeo o deshierbe. Generalmente son los propios canchamalquinos propietarios los que contratan la mano de obra de sus paisanos más necesitados.

### **Matahuasi: Aserraderos, Comerciantes y Agricultores.**

Este pueblo tiene un territorio plano. Es una de las decenas de comunidades (a la vez capitales de distrito) que se ubican en la zona baja del valle del Mantaro<sup>3</sup>. Su agricultura minifundiaria es lo que más resalta a la vista y pareciera que es la ocupación principal; sin embargo esto es sólo aparente. Matahuasi tiene una ubicación estratégica que le ha permitido desarrollar la pequeña industria como una de sus actividades económicas. Queda justo en el punto de encuentro de la carretera Concepción-Satipo y la carretera central Huancayo-Lima. El lugar es aparente para captar la madera bruta que llega de la selva de Satipo, aserrarla y luego embarcarla en condiciones elaboradas al mercado capitalino. Esta es una actividad muy rentable que llamó la atención de algunos matahuasinos, quienes, luego de algunas décadas de iniciada su empresa, se han convertido en los más prósperos industriales de esa zona. La industria maderera surgida de ese pueblo ha sido incentivada también por la demanda de madera de eucalipto por parte de los centros

mineros de la región. Con ellos muchos matahuasinos establecieron relaciones de trabajo y también de negocios. Como resultado, en el pueblo existen ahora ocho establecimientos aserraderos mecanizados que emplean en conjunto varias decenas de obreros asalariados, aparte del trabajo propio y familiar que emplean sus propietarios.

Pero ésta no es la única actividad no agrícola en Matahuasi. La economía del pueblo es una de las más diversificadas que existen en el valle. Aparte de la agricultura y ganadería que aún son rubros básicos, los pobladores se dedican por lo menos a seis ocupaciones distintas, unas veces combinadas y otras en forma exclusiva (ver Cuadro No. 1). Así, Matahuasi es un pueblo de negociantes, empleados, profesionales, obreros, transportistas y choferes, quienes laboran no en función de recursos ni mercado locales, sino externos. Muchos matahuasinos trabajan durante el día en Huancayo o la ciudad de Concepción (que se encuentra muy cerca) o residen en sus centros de trabajo como los centros mineros y las plantaciones, quedándose en el lugar sólo los familiares.

### *Cuadro No. 1*

#### *Diferenciación Ocupacional de la Población de Matahuasi, por Ocupaciones Combinadas y Exclusivas (1979)*

<i>Ocupaciones</i>	<i>Inmigrantes</i>	<i>Nativos</i>	<i>Totales</i>
Agricultura (exclusivo)			
— Pequeños	5	111	116
— Medianos	2	30	32
Agricultura y Servicios	2	20	22
Agricultura y negocios	1	24	25
Agricultura y empleo calificado	2	17	19
Agricultura y transportes	—	17	17
Obreros agrícolas en el lugar	12	27	39
Obreros no agrícolas (exclusivo)	5	11	16
Servicios (exclusivo)	2	6	8
Comercio (exclusivo)	2	10	12
Empleados (exclusivo)	6	23	29
Industriales (exclusivo)	1	7	8
Choferes	—	3	3
Otras ocupaciones	9	9	18
Sin ocupación	1	23	24
<b>Totales</b>	<b>50</b>	<b>338</b>	<b>388</b>

**Nota:** Los datos proceden de un trabajo de investigación de campo en base a los registros del total de familias. Las cifras incluyen tanto a comuneros como a residentes.

¿Cuál es entonces el papel de la agricultura? A pesar de la enorme diversificación ocupacional, evidentemente las parcelas de cultivo aún son parte importante de la economía. Aún más, según lo muestran los cuadros siguientes, más de la tercera parte de estas familias se dedican en forma exclusiva a la agricultura y casi un 30 por ciento son pequeños agricultores minifundistas. ¿Quiere decir esto que dicho sector campesino vive aún al margen del capitalismo y tiene una economía de subsistencia regida por sus propios principios? Consideramos que esto no es cierto, a pesar de que este sector ocupa posiciones muy marginales en las relaciones con la economía capitalista. Los campesinos que se restringen a la agricultura minifundiaria en forma exclusiva no son aquellos económicamente más productivos. Generalmente son ancianos viudas, mujeres solas, etc sin posibilidades de dedicarse a otros trabajos de mayor rendimiento. El propio sistema económico los margina por sus limitaciones productivas y su falta de calificación. Hemos constatado que entre los 116 pequeños agricultores registrados en los cuadros, el 60 por ciento de ellos son mujeres, el resto son varones mayores de 45 años y sólo algunos con edades entre 30 y 55

### Cuadro No 2

#### *Diferenciación Ocupacional en las Comunidades de Matahuasi y Chongos Alto por Categorías Agrupadas de Ocupaciones*

Categorías	Matahuasi		Chongos Alto	
	N	o/o	N	o/o
1. Agricultores independientes exclusivamente				
Medianos	32	8.2	—	—
— Pequeños	116	29.9	93	30.6
2. Pequeños agricultores-comerciantes-empleados-trabajadores de servicio	83	21.4	137	45.1
3. Pequeños agricultores-obreros asalariados	55	14.2	74	24.3
4. Ocupaciones no agrícolas exclusivamente: comercio, servicios, peq. industria, etc.	78	20.1	—	—
5. Sin ocupación	24	6.2	—	—
<b>Totales</b>	<b>388</b>	<b>100.0</b>	<b>304</b>	<b>100.0</b>

Nota: Los datos de Matahuasi proceden del cuadro No. 1 con las ocupaciones que han sido agrupadas. Mientras que la información de Chongos Alto procede de una investigación en base al padrón comunal. Estas cifras consideran únicamente a aquellos que tienen la condición de comuneros activos y no así a los residentes y comuneros pasivos.

Es obvio que la población con mayor capacidad se encuentra en las actividades más productivas. Unos, los más prósperos y poderosos se han convertido prácticamente en empresarios industriales, medianos agricultores, comerciantes con buenos establecimientos en el pueblo, transportistas propietarios de camiones. Otros, aquéllos más pobres, son empleados, trabajadores de servicios (carpinteros, zapateros, pequeños artesanos) obreros no agrícolas (en las minas, aserraderos, talleres, etc.) y obreros agrícolas dentro y fuera del pueblo. Los primeros podrían considerarse como el sector de pequeña burguesía local y los segundos como la masa de productores directos tanto dependientes (semi proletarizados) como independientes o autoempleados.

### **Chongos Alto: Comerciantes, Obreros Eventuales y Minifundistas.**

El pueblo más pobre en recursos locales en relación a los casos anteriores es el de Chongos Alto. No tiene sino terrenos muy pobres y de secano, donde las posibilidades agrícolas son muy reducidas. Este pueblo que también es comunidad campesina y cabecera de distrito, es el centro comercial de toda la zona del Canipacó<sup>4</sup> donde existen cerca de 30 centros poblados más pequeños. Los recursos más importantes de esa zona son los pastos naturales. Pero estos se encuentran bajo posesión de las Unidades de Producción de la SAIS Cahuide de la que Chongos Alto es comunidad socia. El usufructo de esos pastos por los comuneros es prácticamente inexistente a pesar de la reforma agraria. Los pobladores, entonces, ocupan únicamente los terrenos marginales de la zona donde es posible sólo una agricultura minifundiaria de muy baja productividad. El promedio de extensión que corresponde a cada familia de chonguinos es de 0.8 hectáreas, no alcanzando, el que posee más tierras, la extensión de cinco hectáreas<sup>5</sup>. Dado este bajo nivel de acceso a la tierra y la mala calidad de la misma, la situación de estos campesinos es tal que les es imposible subsistir únicamente de la agricultura. Las fuentes complementarias de ingreso, lamentablemente, no están dentro del pueblo, sino fuera. Por esta razón el flujo de migración laboral es intenso y no es sorprendente que el 40 por ciento de los comuneros que aparecen registrados en el padrón comunal no residan en el pueblo sino por unos pocos meses al año. De la misma manera se puede notar que gran parte de la población joven se encuentra fuera del pueblo y no tienen perspectivas de retorno. El grueso de la población está constituido por personas mayores de 40 años o niños menores de 15. Las asambleas comunales son concurridas principalmente por mujeres quienes representan a sus esposos que se encuentran trabajando fuera.

Bajo este panorama general se puede observar en Chongos Alto que los fenómenos más importantes en su proceso socio-económico son: Uno, la penetración de productos urbano-industriales en el sustento de la pobla-

ción haciendo que el mercado se convierta en el sector económico que promueve los mayores niveles de acumulación de riqueza por parte de quienes lo controlan. Dos, la dedicación mayoritaria de los campesinos a la combinación de la pequeña agricultura familiar local y el trabajo asalariado eventual, fundamentalmente fuera de la zona, tales como centros mineros, unidades de producción de la SAIS, las plantaciones de la Selva y en los centros urbanos.

De esta manera, la población del distrito, al igual que toda la zona del Canipaco, no constituye sino una masa consumidora importante para la producción industrial regional y nacional y al mismo tiempo una masa que proporciona mano de obra para las explotaciones de empresas de producción a gran escala que rodean la región. La razón fundamental que ha hecho posible este desarrollo es el hecho de que la mayor parte de los recursos naturales locales no se encuentran bajo el control de los campesinos, lo cual ha imposibilitado el desarrollo de la economía local en base a los productos internos y convirtiendo a los campesinos en dependientes completamente de recursos externos.

El efecto más inmediato de la escasez de medios de vida locales ha sido la masiva migración laboral de los campesinos, que se inició en las primeras décadas de este siglo mediante el sistema de "enganche". Esto se dio mediante la presencia en la zona de los agentes de las empresas mineras y agrícolas capitalistas quienes actuaban como "enganchadores" encargados de reclutar a los campesinos y enviarlos a esos centros a través de los adelantos y contratos de locación de servicios. Estos contratos eran prácticamente mecanismos de presión y recolección forzada de operarios. Más tarde, después de la década de los '40, las características de la migración laboral se modifican pasando a un segundo plano la forma del "enganche" y predominando más bien el empleo algo más libre de los campesinos en el mercado de trabajo. En este caso ya son, en cierta manera, ellos mismos quienes buscan el trabajo.

La temprana incorporación de estos campesinos en el mercado de trabajo de la región hace que la economía local se monetice con rapidez y se de en la zona una relativa fluidez monetaria. Este hecho hace posible la existencia de un terreno fértil para el desarrollo mercantil. El comercio, que consiste básicamente en la venta de productos procedentes de la ciudad como fideos, aceite, alcohol, cigarrillos, coca, azúcar, kerosene, sal, panes, ropa hecha, etc., se da por dos canales: Uno, mediante el intercambio directo entre campesinos y los comerciantes de Huancayo a través de la visita de estos a la ciudad o la presencia de comerciantes minoristas a la zona por los días de feria. Dos, mediante el surgimiento de un grupo de campesinos comerciantes quienes establecen sus tiendas en el pueblo comprando productos al por mayor desde Huancayo.

## **Semi-proletarios o Campesinos?**

**Cómo tipificar entonces a los sectores que se encuentran en la base de las estructuras ocupacionales en cada comunidad? Estos, en los tres casos que acabamos de ver, tienen una característica común: son agricultores minifundistas permanentes que combinan esta actividad con el trabajo asalariado eventual u otras ocupaciones independientes de servicio, comercio o artesanía. La forma general como organizan su trabajo productivo es en base a la unidad familiar y sus relaciones inter-familiares. El trabajo asalariado contribuye con una buena parte de su ingreso pero tienen en la agricultura parcelaria y la pequeña ganadería la fuente más segura.**

**El término "semi-proletario" puede ser adecuado pero excesivo puesto que aún estas familias tienen cierto margen de control de recursos locales y una diversidad de alternativas de oficios independientes. Pero, igualmente, el término "campesino" parece no ser acertado por la insuficiencia de la economía familiar y la gran dependencia en actividades no agrícolas.**

**Probablemente la denominación más aproximada sea la de "campesinos pobres"; pero, lo sustancial para la descripción de la subordinación al sistema capitalista no es precisamente la solución de esta disyuntiva nominal, sino el reconocimiento de canales concretos de absorción del producto por intereses externos.**

**Creemos que estos son principalmente cuatro: a) la restricción cada vez mayor del acceso a la tierra, hecho que es más típico en el caso de Canchamalca donde la diferenciación aún se basa en el acaparamiento de tierras para el cultivo comercial; b) la apropiación de productos a precio bajo (los minifundistas aun como tales producen para la venta variados productos como carne, lana, etc. que son objeto de acaparamiento por parte de comerciantes intermediarios); c) la compra barata de su fuerza de trabajo mediante el empleo eventual y competitivo; y, d) la absorción de las ganancias campesinas mediante su conversión en consumidores de productos industriales procedentes de la ciudad a través de una red mercantil cada vez más extensa.**

**Los beneficiarios de esta absorción, como se puede ver, no son únicamente los campesinos ricos —ellos probablemente son los menos— sino principalmente los grandes comerciantes recolectores o distribuidores de productos y los productores industriales abastecedores del mercado nacional. Esto, sin tomar en cuenta el capital financiero que ingresa mediante préstamos a los campesinos ricos y medianos y grandes agricultores que actúan en la región, o el capital industrial que controla el mercado de los insumos agrícolas, las semillas de papas o la maquinaria y los medios de transporte.**

**Para tal efecto, es posible que la proletarización y, por tanto, la destrucción de la economía campesina no sea recomendable por requerir ello de costos muy elevados frente a recursos poco productivos como los de las co-**

comunidades campesinas. Estos son rentables sólo gracias al trabajo no remunerado y auto-explotativo de la unidad familiar campesina.

## NOTAS

<sup>1</sup> La investigación que presentamos a continuación es parte de un trabajo más amplio acerca de la situación actual de las comunidades campesinas en distintas regiones del país. La información sobre los tres casos que aquí se discuten fueron obtenidos entre 1979 y 1980 como parte de los trabajos realizados en el Instituto de Estudios Andinos de Huancayo.

<sup>2</sup> Ubicado al borde de la carretera Concepción-Satipo, Canchapalca es una comunidad-anexo del distrito de Comas, provincia de Concepción. Se encuentra justo en los límites de la Sierra y la ceja de selva, a dos horas y media de viaje desde Concepción. Su clima es frígido, por encima de los 3,500 metros de altura. Tiene una población de 400 familias, las que están distribuidas en seis barrios. Esto nos indica una población bastante dispersa geográficamente.

<sup>3</sup> Matahuasi es a la vez comunidad campesina y cabecera distrital del mismo nombre y pertenece a la provincia de Concepción. Su poblado central está al borde de la carretera asfaltada Jauja-Huancayo, a la margen izquierda del río Mantaño. Su territorio presenta un ambiente ecológico uniforme puesto que no existen diferentes alturas. En este pueblo

viven 388 familias de las cuales sólo 81 tienen la condición de comuneros. El resto se califica como residentes. Su población se encuentra más o menos concentrada alrededor de su plaza principal y a lo largo de la carretera.

<sup>4</sup> Esta comunidad es capital de uno de los distritos más antiguos de la provincia de Huancayo. Queda a 57 kilómetros al Sur-Oeste de esta ciudad y se comunica con ella por una carretera afirmada que también conduce a las minas de Cerca-puquio y algunas de las Unidades de Producción de la SAIS Cahuide. Tiene alrededor de 400 familias: está a una altura de 3,500 metros y su suelo es aparente para el cultivo de maíz, cereales y tubérculos. La comunidad posee un sector de pastos comunales cerca de la ex hacienda Antapongo. Sin embargo, algunos pobladores tienen acceso a los pastos de Antapongo mediante el sistema de *michipa* (pastoreo encargado a los *huacchilleros*).

<sup>5</sup> De acuerdo al padrón de comuneros de 1976, un total de 264 comuneros (86.80/o) poseen menos de una ha., 30 comuneros poseen de 1 a 2 has. y sólo 10 comuneros poseen de 1 a 2 has. y sólo 10 comuneros tienen de 2.1 a 4.8 has. de tierra.